

**EKKLESIA
APOSTOLICA**



**GNOSTICA
ROSAE ✠ CRUCIS**



**CAPILLA DE LA MAGDALENA
ALBONS (GIRONA)
ESPAÑA**

DOMINGO 30/08/2020

Lecturas

Romanos 12:1-2 (BLP)

Por el amor entrañable de Dios os lo pido, hermanos: presentaos a vosotros mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Ese ha de ser vuestro auténtico culto. No os amoldéis a los criterios de este mundo; al contrario, dejaos transformar y renovad vuestro interior de tal manera que sepáis apreciar lo que Dios quiere, es decir, lo bueno, lo que le es grato, lo perfecto.

Mateo 16:21-27 (NVI)

Desde entonces comenzó Jesús a advertir a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas a manos de los ancianos, de los jefes de los sacerdotes y de los maestros de la ley, y que era necesario que lo mataran y que al tercer día resucitara. Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo: «¡De ninguna manera, Señor! ¡Esto no te sucederá jamás!» Jesús se volvió y le dijo a Pedro: «¡Aléjate de mí, Satanás! Quieres hacerme tropezar; no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.»

Luego dijo Jesús a sus discípulos: «Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la encontrará. ¿De qué sirve ganar el mundo entero si se pierde la vida? ¿O qué se puede dar a cambio de la vida? Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces recompensará a cada persona según lo que haya hecho.»

Tomás

56. Dijo Jesús: «Quien haya comprendido (lo que es) el mundo, ha dado con un cadáver. Y quien haya encontrado un cadáver, de él no es digno el mundo».

42. Dijo Jesús: «Haceos pasajeros».



COMENTARIO

La lectura fragmentada de los textos evangélicos produce a veces esta sensación de desconexión de unos episodios con otros. Y es que este evangelio de Mateo que hoy hemos leído en que Jesús llama Satanás a Pedro, es continuación directa del de la semana pasada en donde Jesús le proclamaba como tocado por el Espíritu Santo.

¿Qué ha pasado aquí?

En este episodio, Simón Pedro, ya se había construido su esquema mental de cómo iba a ser su entrada triunfal en Jerusalén acompañando al Mesías. Antes Jesús le había felicitado precisamente porque su revelación de que era el Hijo de Dios no venía de su mente sino que se la había revelado el Espíritu, pero ahora es su esquema mental el que no le deja aceptar lo que Jesús les dice que debe de suceder y se revela contra Él.

¡Aléjate de mí Satanás!, le dice. Satanás significa nuestra capacidad creadora cuando nos mueve a imponer nuestros planes sobre la Humanidad, sustituyendo los planes de Dios. Y es una tentación que todo aquel que, como Pedro, quiera seguir a Jesús deberá ir superando constantemente. Pues aquí hablamos de nuestro ego que pretende imponerse a nuestro Ser Espiritual y que se revelará siempre y se resistirá a su extinción. Dicho de otro modo: nos resistimos a dejarnos llevar por los planes de Dios, pues en cierto modo seguimos sin confiar más que en nosotros mismos...

San Pablo a los Romanos, en la cita de hoy nos lo dice: (releer aquí el texto). También los versículos escogidos para hoy de Tomás.

Pero sigamos un poco más con el evangelio de Mateo porque la segunda parte también tiene mucha miga...

"... que tome su cruz ..."

Tomar la Cruz significa, en primera instancia, lo más propio y característico de los discípulos de Jesús: su decisión de vivir la vida en forma de *vida-que-se-entrega*.

En este sentido la Cruz es vista como un árbol, y representa la recuperación del mítico **árbol de la vida**, cuyo fruto permite disfrutar de una vida vida, aquella que no sucumbe a la muerte.

Releed, si os parece, el maravilloso mito del Paraíso terrenal (Génesis 2,8-25). En el centro del jardín había dos árboles: el Árbol de la vida y el árbol del conocimiento (de la determinación) del bien y del mal. El Hombre queda advertido de que, si come del fruto del Árbol de la determinación del Bien y del Mal, morirá sin remedio. La muerte no será un castigo por una desobediencia, sino el efecto directo de un fruto mortalmente venenoso para los humanos.

Pero los humanos no hemos resistido la tentación de "comer del fruto" de este árbol porque "nos hace como dioses", y así hemos engendrado el Reino de la Muerte, y hemos perdido el Árbol de la vida.

La decisión de "determinar el Bien y el Mal" convierte a la Humanidad en una gran sala de juicios donde todos se enfrentan a todos como acusadores y acusados, jueces y juzgados, condenadores y condenados.

El Árbol de la determinación del Bien y del Mal no es ningún invento literario sino el reflejo, en forma de mito, de la experiencia más trágica que hemos generado y sufrido los Humanos. En nombre del Bien y del Mal que cada uno determina según el "poder" de que dispone, se han hecho guerras (incluso "santas"), genocidios, sacrificios humanos, matanzas, torturas, violaciones, esclavitudes, limpiezas étnicas, ...

Sólo dejando de comer el fruto del Árbol del bien y del mal es posible recuperar el Árbol de la vida, cuyo fruto es toda persona que hace de la propia vida un alimento para los demás. Este es el significado de la vida de Jesús, el Nuevo Adán, primogénito de una nueva Humanidad. La cruz es el nuevo árbol de la vida. Jesús es el fruto que cuelga de él ofreciéndose como alimento.

Daos cuenta que he puesto los versículos de Tomás en orden invertido, primero puse el 56 y luego el 42. Quise dejar en último lugar la sentencia de «haceos pasajeros». Y es que mientras no reconozcamos el mundo como un cadáver la mejor opción es esta. Hoy día queremos ser pilotos de la nave. Todos pretendemos ponernos al volante y conducir el barco y somos incapaces ni de saber hacia dónde debemos ir, qué camino debemos tomar, cuál es la ruta que nos conviene y cómo vamos a sortear un oleaje que nos supera por todas partes. Por suerte para nosotros el timón está en manos de Dios y nos va a conducir a buen puerto si somos capaces de dejarnos llevar...

Pero esto parece una contradicción. Por un lado se nos pide que nos entreguemos a los demás y por otro que simplemente seamos pasajeros... Buenos la clave está precisamente en el versículo 56 de Tomás que he puesto antes... Hasta que no seamos capaces de reconocer el mundo como un cadáver, no estamos listos para actuar porque de otro modo estaríamos actuando según las obras de la carne o según la mentalidad de Pedro...

A ver si soy capaz de explicarlo... El problema de nuestra sociedad de hoy es que existen un montón de egos creyendo que pueden arreglar el mundo al margen de Dios, es el propio pecado original. Primero debemos conectar con la fuente y actuar en su nombre después. Ver primero con los ojos de Dios para después ser su mano creadora...

De todas formas, como dice ese versículo 56 cuando reconozcamos eso, ¿qué más dará si el mundo no va a ser digno de nosotros?...



Plegaria

Dios todopoderoso, de quien procede todo bien perfecto, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre, para que, haciendo mas religiosa nuestra vida, acrecientes en nosotros lo que es bueno y lo conserves constantemente.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad de la Espiritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

